

Vivir, suma de adioses

Viajero que vas a la grupa de un brioso alazán
desbridado, con tránsito breve, sin ritmo cierto.

¿Por qué quieres adherirte locamente
a la tierra que pisas?

Fuiste lanzado con impulso inexorable
y la parábola su medida exacta.

Enervado por el hechizo del placer sonante
y las formas contrastadas de luz y color,
caminas serpeando abismos de montañas y mares
con ojos avizores, vigilantes de un avanzar incesante.

El enigma de los encuentros que el azar procura
para fundirse en la vastedad sin freno
a otros seres que también cabalgan,
diseminando el sendero que después
ondularán distintos suspiros.

Es el amor que enverdeció los campos
que pobló de hojas y de nidos a los árboles tranquilos,
que hizo estallar a los verdes capullos,
en un revuelo ordenado de pétalos,
la atrevida luz que cada día nace
y que vence a las sombras,
en el cielo que canta
y se ensancha para que vuelen las aves,
en el mar que se agita y dilata sus aguas
para que llegue su sonrisa encendida
hasta su fondo profundo.

Misteriosa atracción de contradicciones,
fluido que enciende las nubes
y engendra la brisa,
fuerza motriz de un óptimo transformar,
oscuros guijarros en rojos rubíes,
arenas que besan las olas del mar,
en verdes esmeraldas.

Perecedero y claudicante, puede volver a efundir
refluente de floración exultante,

LENCERIA

“El Arco”

Ropa de Hogar y Encajes

C/ Madre de Dios, s/n – Tlfns.: 86 00 15 y 86 06 55 – ALMAGRO (Ciudad Real)